

EL EVANGELIO DE DRÁCULA

Estancia 6. Ejercicios espirituales

Dedicado al exceso, dicen, cuarenta días
con sus cuarenta noches orgiásticas, lúgubres,
todas las tentaciones del Demonio aceptando,
preparóse a la gloria de su vida mortífera.
Cumplimentó la orden de arrojarse al abismo.
Satanás recogiólo en sus garras, y Drácula,
"sólo de sangre viven los hombres", dijo altivo,
"y no de la palabra divina lamentable".

Estancia 7. Sus apóstoles

Su primer grupo odioso constó de doce crápulas
con lo cual hizo burla de los doce apóstoles:
eran gentes sangrientas y a la par refinadas
capaces de finuras y crímenes sin cuento.
Resplandeció entre ellos un turbio adolescente
visionario y maldito, un poeta satánico
que tenía visiones de un futuro maligno
podrido de excrementos y de asfixias mortales.
Era un tierno maestro de la injuria; blasfemias
como él las creaba nunca oyeron los tiempos
con tales proporciones y musicales ritmos,
expresión de su odio depurado e ilustre.
Era su preferido, mantenían amores
de estructura y de forma jamás imaginables;
los últimos hallazgos del sadismo fluían
de sus cuerpos vibrantes en figuras fantásticas,
y el placer del dolor fue llevado a sus límites
en mil experimentos de vanguardia inmortales.